

¡Qué viva Zapata!



FOTOS: Internet

Agenda Comunitaria

Por Frank Aguirre

La Paz, Baja California Sur (BCS). El pasado 10 de abril se cumplió un siglo del asesinato del **Caudillo del Sur**, mejor conocido como **Emiliano Zapata Salazar**, quien fuera campesino, labrador, arriero, prófugo, rebelde y uno de los líderes militares más importantes de [La Revolución Mexicana](#). Hace 100 años, en Chinameca, Morelos, **Zapata** fue traicionado, emboscado, engañado y asesinado arriba de su afamado caballo “el As de Oro”. A sus 9 años –dice la historia– sufrió una

experiencia que lo marcaría para el resto de su vida; un recuerdo de la infancia que sirvió de aliciente para el **alma rebelde** que se forjó y que alimentó la búsqueda de la abolición del arrebato de tierras. Tomo de otro autor el siguiente texto:

*El dueño de la hacienda vecina de Cuahixtla se hizo de las tierras de Anenecuilco a la fuerza y de forma violenta. Algunos campesinos, los dueños, ofrecieron resistencia, pero la fuerza a la que se enfrentaron era superior, por lo que tuvieron que huir. Su padre, angustiado debido al despojo de sus tierras, entre el llanto le comentó al pequeño Emiliano que nada se podía hacer. “¿No se puede?”, contestó el niño Emiliano. “Cuando yo sea grande, haré que se las devuelvan”. El futuro **Caudillo del Sur** quedó consternado luego de que su progenitor declarara que no peleaban contra los abusivos porque eran poderosos. Se prometió a sí mismo que de grande se encargaría de que les devolviesen lo que es de ellos.*

[También te podría interesar: Foro “Un México Más Fuerte, Pilares de Paz Positiva”; preguntas por responder](#)



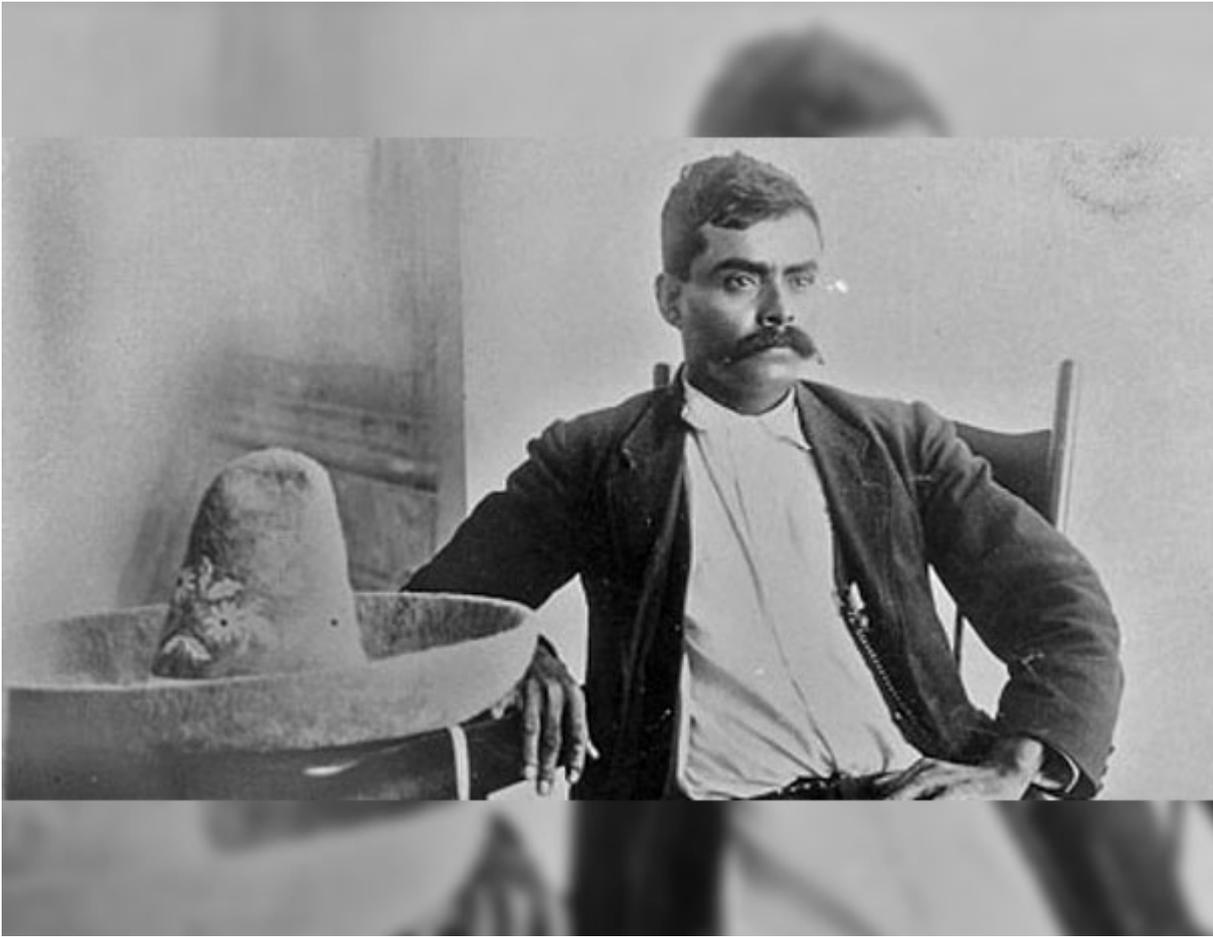
El Emiliano de carne y hueso estudió hasta sexto de primaria e inició la vida política desde joven. A sus 23 años se hizo **líder campesino de Cuautla**, donde comenzó a defender la tierra de los contra los hacendados. Tuvo nueve esposas, 16 hijos de distintos “amoríos”, y a finales de 1910 se metió en graves problemas al tomar por la fuerza ciertas tierras que habían sido robadas a los pobladores, haciéndose acreedor del nombre de “forajido”, gracias al gobierno de ese entonces. Ese mismo año se unió a **Francisco I. Madero** para derrocar a **Porfirio Díaz**, sin quitar de la vista sus objetivos principales: una revolución de tierras laborables que favoreciese a los más pobres.

Tierra y Libertad era una de las máximas de **Zapata** –aunque el crédito de la frase es de **Ricardo Flores Magón**– y sus seguidores, que al verse traicionados por el olvido de **Madero** se levantaron en armas contra éste, y contra quienes les traicionaron: **Victoriano Huerta, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón**. La congruencia en la búsqueda de lograr sus objetivos

fue lo que lo convirtió en un icono inolvidable de **La Revolución Mexicana**, recordado hasta la fecha como fuente de inspiración para el legado de la **lucha campesina** mexicana contemporánea.

El **zapatismo** ha tenido en **México** varias etapas. Anteriormente describí sus primeras dos; durante **El Porfiriato**, en el gobierno de **Francisco León de la Barra**, así como la que sucedió en el breve periodo de **Francisco I. Madero**. Ambas etapas con procesos de lucha con una amorfa tendencia socialista, pues la búsqueda de **justicia social** del movimiento liderado por **Emiliano Zapata**, representaba las aspiraciones del campesino mísero y despojado de aquellos tiempos. Asimismo, no podemos dejar de lado en esta conclusión, que la recuperación de las tierras, el otorgar **derechos agrarios**, así como garantizar los **derechos laborales**, son características de todo progresismo revolucionario que busca fortalecer a las comunidades, en pocas palabras, son características de un movimiento libertador de izquierda.

Figuras políticas posteriores al **asesinato de Zapata** y al inicio de la "revolución Institucional", retomaron la otra revolución, la de los campesinos tras el **Plan de Ayala**, como es el caso de **Felipe Carrillo Puerto** en Yucatán, quien colaboró con el zapatista Manuel Palafox, secretario en el Cuartel General de Zapata, y posteriormente Ministro de Agricultura. **Carrillo Puerto** creó un gobierno abiertamente socialista (1922-1923), el cual luchó contra la explotación en la industria henequenera. De la misma manera, durante el sexenio de **Lázaro Cárdenas** se llevó a cabo la distribución de tierras a miles de campesinos; cabe mencionar que no se hubiera entendido la necesidad de una **Reforma Agraria** de no haberse dado la lucha del **Ejército Libertador del Sur**.



En tiempos contemporáneos –de 1994 a la fecha–, habitantes de los pueblos originarios del Sur del país, más precisamente de **Chiapas**, tomaron las armas y salieron a la luz pública por primera vez como el llamado **Ejército Zapatista de Liberación Nacional**, retomando así del mismo **Emiliano Zapata** la lucha de los explotados, de los olvidados, de los ninguneados. Los años y los siglos pasan, pero el mito, sus planes e ideales seguirán vigentes hasta que no deje de existir la **desigualdad** en el campo. Pues siempre habrá un niño que sufra las consecuencias del despojo y el abandono rural, siempre habrá un niño al que su sufrimiento lo inspire y lo active para luchar por sus hermanos campesinos.

¡Zapata vive!

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor;

confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.